
Una aproximación interpretativa al poema *Unidad en ella* de Vicente Aleixandre

Elaborado por: Carlos González Hernández

Asesor Nacional de Español

GESPRO

Este texto literario aparece en el poemario *La destrucción o el amor* (1935); con este libro, Aleixandre gana el Premio Nacional de Poesía en 1933. Esta obra literaria, en general, retoma el tema del amor y la muerte en forma simbiótica, ya que agrupa una imagen irracional del hombre ante la muerte. El ser humano es visualizado como una criatura imperfecta, llena de dolor y angustia, vulnerable y frágil; además, el surrealismo es eje fundamental en esta obra. *La destrucción o el amor* es una muestra de una gama de expresiones estéticas y humanas cargadas de pesadumbre y angustia existencial.

BIOGRAFÍA DEL AUTOR

Nace en Sevilla en 1898, tras pasar su niñez en Málaga, se instala con su familia en Madrid. Estudia derecho y comercio; pero, una grave enfermedad (tuberculosis renal), lo obligará desde 1925 a retirarse de su actividad profesional, y llevar una vida sedentaria. Descubre la poesía leyendo a Rubén Darío y desde su retiro, se entrega a la lectura y a la escritura. Tras la Guerra Civil Española (1936-1939), permanece en su exilio interior, olvidado por la oficialidad; pero, convertido en guía de las nuevas generaciones de poetas. Es académico desde 1950 y en 1977 se le concede el Premio Nobel de Literatura. Muere en Madrid en 1984.

Unidad en ella

Cuerpo feliz que fluye entre mis manos,
rostro amado donde contemplo el mundo,
donde graciosos pájaros se copian fugitivos,
volando a la región donde nada se olvida.

Tu forma externa, diamante o rubí duro,
brillo de un sol que entre mis manos deslumbra,
cráter que me convoca con su música íntima,
con esa indescifrable llamada de tus dientes.

Muero porque me arrojó, porque quiero morir,
porque quiero vivir en el fuego, porque este aire de fuera
no es mío, sino el caliente aliento
que si me acerco quema y dora mis labios desde un fondo.

Deja, deja que mire, teñido del amor,
enrojecido el rostro por tu purpúrea vida,
deja que mire el hondo clamor de tus entrañas
donde muero y renuncio a vivir para siempre.

Quiero amor o la muerte, quiero morir de todo,
quiero ser tú, tu sangre, esa lava rugiente
que regando encerrada bellos miembros extremos

siente así los hermosos límites de la vida.

Este beso en tus labios como una lenta espina,
como un mar que voló hecho un espejo,
como el brillo de un ala,
es todavía unas manos, un repasar de tu crujiente pelo,
un crepitar de la luz vengadora,
luz o espada mortal que sobre mi cuello amenaza,
pero que nunca podrá destruir la unidad de este mundo.

Metodología de trabajo

Esta propuesta interpretativa está basada, principalmente, en el libro *Análisis e interpretación del poema lírico* de Helena Beristáin. Por la extensión del texto, estudiaremos una estrofa por cada nivel, y en el nivel lógico-semántico se unificarán criterios de todo el poema en forma global. En los tres primeros niveles, se examinará una estrofa en forma detallada. Lo anterior, para mostrar la forma en que se puede trabajar con los estudiantes las distintas lecturas obligatorias del MEP; donde se aplicará el enfoque hermenéutico, que presenta la autora para enfrentarse al texto poético.

NIVEL FÓNICO-FONOLÓGICO

<i>Cuerpo feliz que flaye entre mis manos,</i>	11 sílabas
<i>rostro amado donde contemplo el mundo,</i>	11 sílabas
<i>donde graciosos pájaros se copian fugitivos,</i>	15 sílabas
<i>volando a la región donde nada se olvida.</i>	13 sílabas

En este cuarteto observamos versos de 11, 15 y 13 sílabas. Son versos blancos (no hay rima en ningún verso) y predomina el versículo. (Empleado a

menudo por los escritores de la Generación del 27). Se utiliza el siguiente esquema métrico-rítmico.

Acentos

Verso 1: en la 1, 4, 6, 7 y 10 sílabas

Verso 2: en la 1, 4, 6, 9 y 11 sílabas

Verso 3: en la 1, 4, 6, 10 y 14 sílabas

Verso 4: en la 2, 4, 6, 7, 9 y 12 sílabas

Pausas

Verso 1: en la 4 sílaba

Verso 2: en la 5 sílaba

Verso 3: en la 8 sílaba

Verso 4: en la 6 sílaba

Sinalefas

Verso 1: flu-yeen-tre

Verso 2: ros-troa-ma-do / con-tem-ploel

Verso 3: no hay sinalefas o crasis

Verso 4: vo-lan-doa / seol-vi-da

No se presentan encabalgamientos (ni abruptos ni suaves) en ninguno de los versos.

Cuadro de la distribución de vocales en el cuarteto

Vocal /a/	Se repite 14 veces en la estrofa.
Vocal /e/	Se repite 13 veces en la estrofa.
Vocal /i/	Se repite 8 veces en la estrofa.
Vocal /o/	Se repite 19 veces en la estrofa.
Vocal /u/	Se repite 5 veces en la estrofa.

Hay que observar el predominio de la vocal media, posterior “o”. Lo cual nos indica: una agrupación de elementos que conforman **una unidad**. Curiosamente, el sustantivo que integra el título del poema refleja la fusión de un ente con otro, en una armonía total y sublime.

Cuadro de la distribución de consonantes dentro del cuarteto

La consonante dental, oclusiva, sonora /d/	Se repite 11 veces en la estrofa.
La consonante alveolar, nasal, sonora /n/	Se repite 10 veces en la estrofa.
La consonante alveolar, fricativa, sorda /s/	Se repite 9 veces en la estrofa.
La consonante alveolar, fricativa, sonora /l/	Se repite 6 veces en la estrofa.

Con respecto a las consonantes en la primera estrofa, percibimos que el modo de articulación predominante es el **oclusivo**, presenta una simetría directa con la vocal “o”; debido a que tanto la oclusividad como el grafema “o”, poseen una estrecha relación con el símbolo del círculo, que según el *Diccionario de los Símbolos* de Jean Chevalier y Alain Gheerbrant apunta lo siguiente sobre este símbolo cultural: “Ausencia de división, homogeneidad, perfección. En el centro del círculo todos los radios coexisten en una única unidad y un solo punto contiene en sí todas las líneas rectas, unificadas las unas con relación a las otras y todas juntas con relación al principio único del cual todas proceden”. (Chevalier, 2007: 300-301). A partir del nivel fónico-fonológico, se desprenderá una interpretación que nos conducirá a concatenar (lo fónico-fonológico) con los componentes que analizaremos en los otros niveles.

NIVEL MORFOSINTÁCTICO

*Tu forma externa, diamante o rabi dano,
brillo de un sol que entre mis manos deslumbra,
cráter que me convoca con su música íntima,
con esa indescifrable llamada de tus dientes.*

En esta estrofa nos encontramos, en el primer verso, un sustantivo concreto **forma**, modificado mediante un adjetivo posesivo **tu** y otro adjetivo calificativo **externa**, los cuales provocan el deseo de enfatizar lo magnánimo del ser amado, en este caso en particular, del cuerpo excelso de la mujer. Tenemos, además, la presencia de dos sustantivos concretos **diamante** y **rubí** que modifican al núcleo del grupo nominal **forma**. Asimismo, el vocablo **rubí** se encuentra modificado directamente por un adjetivo epíteto: **duro**, lo que causa un efecto de permanencia y duración a través del tiempo. Cabe destacar, la relevancia que toma la conjunción disyuntiva **o**, la cual funciona como un conector que sujeta dos realidades tangibles; en ningún momento, se muestra excluyente para la percepción de mundo que tienen los amantes. En el segundo verso, continúa la descripción magnificente que realiza el amado de su musa. Mediante el sustantivo concreto **brillo**, modificado por el complemento adnominal **de un sol**; donde la palabra **sol** tiene el antecedente del cuerpo fascinante de la mujer (forma). A su vez, mediante la oración subordinada adjetiva especificativa **que entre mis manos deslumbra**, notamos el fuerte contenido simbólico del poder iluminativo y apabullante que genera en la voz lírica el verbo **deslumbra**. Por otro lado, el sustantivo **manos** está siendo modificado por el adjetivo posesivo **mis**, que permite consolidar ese nivel de dependencia emocional, anunciado previamente, en la estrofa primera (1º verso).

En el tercer verso, el sustantivo **cráter** presenta un nivel inferencial, y se resemantiza como la imagen de la boca de la amada. De ahí que la oración subordinada adjetiva **que me convoca con su música íntima**, remite a la cálida y reconfortante voz, a la tonalidad hipnótica que embruja al hombre enamorado. Por último, en el cuarto verso percibimos un grupo nominal conformado por el sustantivo **llamada**, que alude recurrentemente a posesionarse totalmente del otro, por medio del acto perlocutivo del habla. Mientras tanto, el adjetivo demostrativo **esa**, el calificativo **indescifrable** y, específicamente, el complemento adnominal **de tus dientes**, constituyen una nebulosa criptográfica que encierra el poema de Aleixandre.

NIVEL LÉXICO SEMÁNTICO Y LÓGICO

Quiero amor o la muerte, quiero morir del todo,

quiero ser tú, tu sangre, esa lava rugiente

que regando encerrada bellos miembros extremos

siente así los hermosos límites de la vida.

En el nivel semántico-lógico, observamos la presencia de la figura retórica de dicción conocida como zeugma simple¹: **Quiero amor o la muerte**. Además, del zeugma compuesto²: **quiero ser tú, tu sangre, esa lava rugiente**. En el zeugma simple percibimos el deseo ferviente por unirse al ser amado o morir irremediabilmente en el intento. Ya en el zeugma compuesto hay un anhelo pujante por ingresar hasta en la fisiología de la fémmina (representado por el líquido indispensable para la vida humana: la sangre); Por otro parte, tenemos otra figura de pensamiento, que insufla más dinamismo a la intencionalidad del poeta, para integrarse y morir-vivir dentro del otro. Esa figura se le conoce como perífrasis³ **quiero morir del todo**. No es opcional vivir, si no es a través de la unión ineludible con la persona querida. Asimismo, en el verso tercero de esta estrofa, el poeta nos presenta otro tropo de significación llamado imagen visionaria o simbólica⁴ **que regando encerrada bellos miembros extremos**, que de forma irracional funde a los individuos, alimentados con el mismo líquido vital, mencionado intencionalmente en el verso segundo. Se le traslada al lector del poema, el mismo sentido que reside en el yo lírico. Por último, en el cuarto verso, se manifiesta una evidente hipérbole **siente así los límites de la vida**; aquí experimentamos una reproducción fiel que nos indica: ¿cuál es, verdaderamente, el fin último de este ser, atormentado por el amor, que lo carcome internamente?

SÍNTESIS INTERPRETATIVA

Este beso en tus labios como una lenta espira,

como un mar que voló hecho un espejo,

como el brillo de un ala,

es todavía unas manos, un repasar de tu erajiente pelo,

¹ Figura retórica de dicción. Se produce por la omisión de una palabra, generalmente un verbo, que dentro de una serie de enunciados, se expresa en uno de ellos, al principio, en medio o al final, y se sobreentiende en los demás. Platas, Tasende, Ana María (4ª). (2006). *Diccionario de términos literarios*. Madrid: Editorial Espasa Calpe.

² El zeugma se denomina complejo cuando resultan relacionados, mediante la omisión, términos semánticamente distintos (abstracto/concreto, significado propio/significado metafórico). Platas, *op. cit.* pág. 909.

³ Las perífrasis suelen ser eufemísticas, enaltecedoras, denigratorias, siempre producen efectos de lentitud. Consisten en aludir indirectamente a un concepto, que podría nombrarse con un solo vocablo, resaltando algunos de sus rasgos. Platas, *op. cit.* pág. 623.

⁴ Imagen irracional construida sin relación lógica entre el término real (TR) y el imaginario (TI). La extraña asociación entre ambos depende de la subjetividad del escritor. Platas, *op. cit.* pág. 391.

*un crepitar de la luz vengadora,
luz o espada mortal que sobre mi cuello amenaza,
pero que nunca podrá destruir la unidad de este mundo.*

Esta estrofa, a diferencia de las otras tres, funciona como un solo bloque semántico; pero, con efecto irreversible ante la decisión tomada, ya que el simbolismo del vocablo “**beso**”, según el *Diccionario de los Símbolos*, refleja lo siguiente:

“Símbolo de unión y de adhesión mutua. También, es por la boca que se dan besos de amor, uniendo (así) inseparablemente espíritu a espíritu. Es por esto que aquel cuya alma sale por el beso se adhiere a otro espíritu, a un espíritu del que no se separa jamás” (Chevalier,2007:187). En cierta manera, el yo lírico manifiesta cierto grado de sadismo para con su amada, porque ataca cariñosamente, si cabe el oxímoron, esa relación idealizada sobre la cual ha trabajado tanto. El poema trasciende las expectativas emotivas. El yo lírico se inmola; se une a su amada en cuerpo y alma. Ya morir no es un acto lesivo, sino la esperanza de vivir asido (semejante a un mutualismo de la naturaleza) a su eterna y egregia musa.

Referencias bibliográficas

- ✓ Beristáin, Helena. (1989). *Análisis e interpretación del poema lírico*. Distrito Federal: Editorial Universidad Autónoma de México.
- ✓ _____ (7ª). (1995). *Diccionario de Retórica y Poética*. Distrito Federal: Editorial Porrúa.
- ✓ Chevalier, Jean & Gheerbrant, Alain. (1986). *Diccionario de los Símbolos*. Barcelona: Editorial Herder.
- ✓ Platas, Tasende, Ana María (4ª). (2006). *Diccionario de términos literarios*. Madrid: Editorial Espasa Calpe.



VICENTE ALEIXANDRE

**LA DESTRUCCIÓN
O EL AMOR**



EDITORIAL LOSADA. S. A.
BUENOS AIRES